

EDITORIAL

Han colaborado:

Lucas Herrero Barrasa
José Antonio Sáez Gútiéz
Stanislaus J. Th. Erbrink

Diseño Pág. Web:

Jose Juan López Tamayo

Maquetación:

F. Javier Gómez García
Alberto Illera Soto

Documentac. y Archivo:

L. A. Gómez Romero

Distribuye:

Agrup. Astronóm. Palentina

Patrocinadores:

-Correduría de seguros

Gómez Arroyo

-Ferretería

La Herramienta

Por revolución científica se denomina habitualmente el periodo comprendido entre 1500 y 1700 durante el cual se establecen los fundamentos conceptuales e institucionales de la ciencia moderna.

Se considera revolución científica a todos aquellos episodios de desarrollo no acumulativo, en que un paradigma antiguo es reemplazado completamente o en parte, por otro nuevo, incompatible.

En lo que a conceptos, el elemento central de la Revolución Científica es el abandono de la visión cosmogónica en la que la Tierra ocupaba el centro del Universo (sistema geocéntrico de Ptolomeo) y de la física aristotélica, por una en la que los planetas se mueven en torno al Sol (sistema heliocéntrico), una idea que, aunque también habían considerado algunos antiguos, fue introducida con detalle por Nicolás Copérnico.

Posteriormente, en el siglo XVIII, la idea de la Revolución Científica tomará aún más fuerza con los filósofos de la Ilustración francesa quienes no sólo nutrieron la idea del gran cambio protagonizado por Bacon, Descartes, y Galileo, entre otros, sino que se vieron como sus continuadores.

El que aún pensemos que en el Renacimiento se origina una nueva forma de pensamiento en donde la razón triunfa sobre la fe, es explicable, en parte, porque los historiadores se han aproximado a las fuentes primarias de la época con un claro propósito de consolidar esta concepción. La mayoría de los estudiosos de los siglos XVIII, XIX y gran parte del XX encontraron en la obra de Kepler, Copérnico, Galileo y Newton elementos fundamentales de una nueva ciencia.

Para esto fue necesario dejar de lado aspectos importantes de la obra de estos individuos e ignorar la obra o los intereses de muchos pensadores del Renacimiento que no parecían coincidir con nuestra imagen de "lo moderno". Es común que entendamos el nacimiento de la ciencia moderna como el triunfo de la razón sobre la superstición y el supuesto rompimiento con el yugo de la autoridad religiosa.

Es de destacar la gran influencia que la astronomía desde los orígenes de la humanidad hasta el inmediato futuro esta jugando un papel primordial.

En octubre de 2006 la Unión Astronómica Internacional (U.A.I.) anuncio la declaración por la UNESCO del 2009 como año internacional de la astronomía.